

BIBLIOGRAFIA

RECENSIONES

CODINA, VÍCTOR: *Teología y experiencia espiritual*.—Sal Terrae, Santander 1977, 270 pp.

Una primera mirada al índice suscitará muy probablemente la impresión de hallarnos ante una serie de temas, todos ellos de actualidad e interés, pero no tan conexos entre sí como para constituir la unidad de un libro. El autor se hace eco desde las primeras líneas de esta impresión primaria, que da por supuesta, y nos indica el hilo conductor que él mismo «descubrió», sin haberlo pretendido como directriz explícita, en esta serie de artículos escritos en circunstancias diversas: «una preocupación por hacer de la experiencia espiritual una fuente de reflexión teológica» (p. 11). Juzgo muy valiosa la preocupación de V. Codina en pro de esa conexión entre teología y vida y experiencia cristiana (la vida cristiana como lugar teológico, y la teología como iluminadora de la vida), y de valor también las aportaciones concretas que nos ha sido ofreciendo en este sentido a través de estos años, y que ahora nos presenta conjuntamente.

El capítulo I, «Lo pneumático en la teología», plantea el problema y apunta algunos caminos para un deseado reencuentro. Pienso que el autor tiene razón: la teología occidental europea está acechada del grave peligro de convertirse en un producto de laboratorio, campo de elaboración intelectualista y ensayo reservado solamente para un cenáculo de «iniciados»; o ciencia subdividida en múltiples ramas, a base de un complicado montaje de especialización (la «teología cara» que el autor menciona en otra parte del libro). El teólogo europeo contemporáneo (y por nuestra parte añadiríamos que también el «especialista en pastoral») debe esforzarse con empeño en superar ese escollo sutil. La connaturalidad vivida en el propio espíritu con el Dios que se revela («nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiere revelar») y la búsqueda humilde de las huellas del Señor en la vida y en nuestro mundo debe ser para el teólogo el doble signo a cuya luz se despliega su servicio a la comunidad creyente, que quiere abrirse a la manifestación progresiva de Dios.

Desde el capítulo 3 hasta el final de la obra realiza V. Codina su esfuerzo personal para hacer teología a partir de la experiencia espiritual, viva y concreta. Sin pretender comentar todos estos títulos, deseo subrayar algunos.

La teología del carisma es desde hace años y sigue siendo elemento insoslayable para que, tanto jerarcas como carismáticos, acierten con su misión dentro de la unidad del Cuerpo Místico y la variedad de dones del Espíritu; sin autosuficiencias que anulan al otro, sin apatías, cobardías o servilismos que desertan de la misión propia, oscura a veces y dolorosa. A partir de un hecho concreto (las diferencias temperamentales y de visión entre S. Ignacio de Loyola y el Papa Paulo IV), nos ayuda el autor a refle-

xionar sobre el itinerario de maduración de todo carisma, a través de una «noche oscura» que purifica de inadvertidas adherencias humanas, hasta la paz y el gozo de la esperanza verdadera que se enraíza en sólo Dios, hasta una mejor comprensión de lo que es el Señor, lo que es la Iglesia y lo que son los hombres. No deberíamos olvidarlo en nuestros días, cuando el movimiento renovador ocasiona inevitablemente, como efecto secundario, una tensión agudizada entre carisma y autoridad.

La abnegación cristiana es otra de las dimensiones de nuestra vivencia de fe que necesita ser purificada de contaminaciones no cristianas, iluminada por el mensaje de la revelación, y reinterpretada en parte según las coordenadas de nuestro mundo.

Los pobres y las estructuras de marginación social son palabras tan repetidas entre nosotros que llegan a convertirse en tópico. Es necesario ser consciente del auténtico puesto que se les debe, incluso para una reflexión válida desde la fe.

Algunos aspectos del magisterio que hoy es necesario reencontrar, el significado de los jóvenes como interpelación teológica a la vida religiosa, y la espiritualidad de la fiesta que se va abriendo paso, son otros tantos horizontes en que la experiencia espiritual y la vida tienen algo que decir, y están pidiendo una reflexión teológica para hacernos más capaces de sintonizar con los signos de los tiempos.

Sin pedir a este libro una férrea unidad de contenido que no pretende dar, estimo como muy positivo el trabajo de V. Codina para ayudar a la profundización, orientaciones y rectificaciones que continuamente está pidiendo nuestro momento.—J. M. GARCÍA-LOMAS.

SÁNCHEZ-RIVERA PEIRÓ, JUAN M.: *El rostro del hombre. Teología y Psicología en la existencia cristiana.*—Ediciones Paulinas. Madrid 1977, 246 pp.

El autor, residente en Japón desde hace muchos años, es especialista en psicología, cosa que demuestra a lo largo y ancho del libro con sus finas observaciones. Demuestra además un amplio conocimiento de las corrientes teológicas modernas.

La tesis básica del libro, en palabras del mismo autor, es: «En Jesús, y sólo en Jesús, sabemos quién es Dios y quién es el hombre» (p. 57), o también: «Todo lo que sabemos de Dios y del hombre lo sabemos en Jesús» (p. 183). Jesús es, por tanto, el centro de las reflexiones del autor en todo el libro, aunque lo que intenta es presentarnos la imagen, el rostro del hombre según la fe cristiana, sin pretensiones apologéticas.

La lectura que el autor hace de la Sagrada Escritura es simple y sencilla desde la fe, sin que llegue a desconocer los problemas que plantea la crítica. En el evangelio descubre que «Jesús se define a sí mismo, y al definirse, nos define a nosotros» (p. 182). Por nuestra parte, nosotros no podemos fiarnos de la imagen que tenemos de nosotros mismos y de Dios, sino que debemos corregirla por la que Jesús nos da de sí mismo. Esta es la imagen del hombre ideal, «del yo grande», del que todos buscamos, pero no encontramos, pues en realidad solamente conocemos y tratamos al paciente y visible «yo pequeño».

El libro es, pues, una síntesis armónica de corrientes teológicas modernas de corte occidental con una base firme de conocimientos de psicología humana y con claros influjos orientales.

En el breve escrito el autor pone las bases de una antropología teológica que rompe las barreras de la confesionalidad.

Son dignos de atención los capítulos titulados «Asentamiento y libertad», «Liberación y amor», «Lo visible y lo invisible».—JOSÉ VÍLCHEZ.

MARTIN BLAIS: *Reinventer la morale*.—Editions Fides. Montreal 1977, 159 pp.

Con una intención claramente pedagógica, el autor se acerca al problema humano de la moral para irnos descubriendo su significado y necesidad. De esta forma busca superar los miedos, rechazos y dificultades que muchas veces se provocan frente a cualquier tipo de agresividad que regula nuestra conducta. En un estilo sencillo y al mismo tiempo científico, partiendo de la realidad misma que la vida ofrece, nos acerca a los principios fundamentales que el hombre capta como imprescindibles para su propia realización. Un libro que recomendamos a todos los educadores, pues servirá de ayuda y reflexión para que la moral que se ofrezca y enseñe adquiera una credibilidad y una aceptación que no se ha conseguido en muchas ocasiones.—E. LÓPEZ AZPITARTE.

IBÁÑEZ, JOSÉ MARÍA: *Vicente de Paúl y los pobres de su tiempo*.—Sígueme, Salamanca 1977, 468 pp.

Este denso volumen tiene todo el aire de una tesis doctoral y todo el calor de una investigación de hondas raíces personales. El rigor metodológico, la exhaustividad en la enumeración de fuentes archivísticas y bibliografía consultada (172 títulos), la abundancia de documentos elencados en los apéndices (más de 100 páginas), configuran a esta obra como un estudio académico seriamente llevado. Pero el tema ha despertado ecos profundos en el Autor: confiesa que se le ha impuesto tenazmente, le ha molestado e irritado incluso.

La figura de Vicente de Paúl es sugerente y única para quien intenta revivir y continuar su experiencia espiritual, y también para todo el que esté interesado por el mundo de los pobres de la Francia del siglo XVII y por la respuesta eclesial al reto que supone la existencia de los pobres. Este doble motivo, subjetivo y objetivo, ha guiado la investigación y ha configurado el talante con que se ha realizado: solamente a través de su espíritu se pueden calibrar con justicia sus palabras y sus realizaciones.

El libro se articula en cuatro partes. Se describe inicialmente la Francia de tiempos de San Vicente: sus aspectos demográfico, económico y social, con especial atención a la delimitación del concepto de pobre y a sus diversas variedades: el pobre del siglo XVII no es equiparable sin más a los de épocas anteriores y posteriores. Como telón de fondo se alude también al estado de las finanzas reales en la época de Richelieu y Mazarino: el Estado será otro de los actores en el drama social de la pobreza. Sobre esta base se va avanzando: la acción de Vicente de Paúl a favor de los pobres (parte II) conduce a un estudio de la experiencia personal del santo, imprescindible para comprender su doctrina (parte III). La última parte se pregunta sobre la visión y juicio de los pobres dentro de la opción vicentina, cara a su evangelización.

Además del interés histórico objetivo —recuérdese el paroxismo que la miseria popular alcanza en Francia antes y durante la «Fronza»—, destaca en esta obra la preocupación por trasladar al presente las enseñanzas que Vicente de Paúl impartió —de palabra, espíritu y obra— y recibió en su acercamiento al mundo de los pobres. Esta componente vivencial presta un complemento, necesario y característico, al esfuerzo científico del libro que ahora presentamos.—M. C. L.

HENGEL, MARTÍN: *El Hijo de Dios. El origen de la cristología y la historia de la religión judeo-helenística*.—Sígueme, Salamanca, 1978. (Biblioteca de Estudios Bíblicos 21), 132 pp.

El origen de este librito fue un «Discurso Inaugural» en Tubinga en 1973, que posteriormente fue ampliado para la publicación.

El tema es el clásico en torno a la *idea de Jesús*, que de ser considerado como hombre enviado por Dios, fue sucesivamente tenido como «hijo de Dios» al modo judío (adopcionista), «hijo de Dios» al modo griego («nacido por el Espíritu Santo»), y, finalmente, «hijo de Dios» consubstancial con el Padre y preexistente (aunque la idea de la preexistencia sea anterior a la consubstancialidad).

El autor del estudio investiga las raíces de la «idea» en el mundo bíblico-judaico y en el mundo helénico. Un *interrogante* habría que hacer en el mismo planteamiento que presenta del problema (pp. 11-13). Cita las palabras de Filipenses, 2,6-8, donde se describe al ajusticiado Jesús como figura divina preexistente que se hace hombre y se abaja hasta padecer una muerte propia de esclavos. Y a continuación coloca esa carta por el año 49, pero suponiendo que mucho antes esa doctrina cristológica estaba ya formada. Pero ¿es que salió de la pluma de Pablo la Carta a los Filipenses tal como actualmente la tenemos? Desde luego, muchos no lo piensan así. Habría que preguntarse, en ese caso, de cuándo es esa cristología tan avanzada (de qué circunstancias), lo que necesariamente influiría en la valoración de los elementos que contribuyeron a formarla.

De todos modos, nos encontramos ante un punto central de la cristología que merece todo estudio. El presente ayuda a situarlo y esclarecerlo.—J. A. D.

ALBERTI MAGNI *Opera Omnia*, Tomus XXVII, Pars II (huius editionis numerus currens 13): *Super Dionysii mysticam theologiam et epistulas*.—Ed. P. Simon, Aschendorff, Münster 1978, XXXII+219 pp.

Entre las obras del Pseudo-Areopagita Dionisio se halla la *Teología mística* que describe la ascensión del alma hacia Dios *per ablationem*. Sobre este escrito se conserva un Comentario de Alberto Magno, que ahora edita Paul Simon, junto con el Comentario a las cartas de Dionisio. Ambos datan de 1250. En los *Prolegómena* el editor trata de los 12 códices que contienen la Teología y los 10 que conservan las cartas; de todos ellos, 9 son comunes a los dos Comentarios, y de ellos, la mayor parte fueron ya descritos en la parte primera de este volumen (pp. VIII-XII), por lo cual ahora sólo se trata de los 6 restantes: I) Basileensis, Bibl. de la Univ. de Basilea, B IV., 18, ss. XIII-XIV. II) Barberinianus, Bibl. Apost. Vat. lat 718, s. XIV. III) Matritensis, Madrid, Bibl. del Noviciado de la Univ. Central, 56, 2, s. XIV. IV) Parisinus, Bibl. Nat. lat 1467, 4, s. XV. V) Augustanus, Augsburg, Staats-u-Stadtbibl. 4, 73, s. XV. VI) Fragmentos del Wratislaviensis, Breslau, Wrocalv, Bibl. Univ. cod I Q 38, s. XV. La edición crítica estriba sobre todo en el Cod. Neapolitanus, Nápoles, Bibl. Naz. I, B 54. En cuanto a los mss. que traen las cartas comentadas, el Cod. Neapolitanus falla a veces, y entonces se acude a otro grupo (b). Simón, además del texto crítico de Alberto, reproduce la versión latina de Juan Sarraceno, utilizada por el Santo; por lo que toca a la carta 11 (la última), de la cual no existe el texto griego, se junta con la traducción latina de Juan Escoto Erígena. En ambos Comentarios resplandecen las cualidades del gran Doctor, como la universalidad y hondura de sus explicaciones, vg., al acentuar la importancia de la teología *negativa*, cuando trata de la *mística*. Particular relieve reviste el Comentario a las cartas, p. ej., ep. 8 (525,25), donde nota que Dionisio llama *perfección* a la *comunión*; ep. 9 (529,10 ss.) a propósito de la teología simbólica, diserta sobre sí tal modo de exponer las cosas de Dios es conforme con la Escritura. Por lo demás, también interesan las cuestiones cristológicas y los pormenores astronómicos apuntados en la explicación del epistolario. En esta segunda parte del volumen XXXVII se añaden copiosos Índices a las dos partes (555-668). Como siempre, la magnífica presentación tipográfica realza el valor de esta magistral edición crí-

tica, sin duda una de las más logradas actualmente en lo relativo a los escolásticos medievales.—A. SEGOVIA, S.I.

ALONSO ALONSO, ANTONIO: *Tres preguntas a la Iglesia*.—Ediciones Paulinas, Madrid 1978, 247 pp.

Bajo tres preguntas: «Iglesia, ¿qué has hecho del Evangelio?; ¿qué has hecho del hombre?; ¿qué has hecho de la esperanza?», examina el A., con un agudo sentido crítico, y después de un breve capítulo introductorio, la actuación de la Iglesia ante el Evangelio (cap. II), ante el hombre (cap. III), ante la esperanza (cap. IV). «La Iglesia juega a Dios cuando pretende "tener" su palabra y ser ella la que juzga y determina» (p. 53); «entre los fallos de la palabra eclesiástica puede señalarse especialmente el hablar demasiado, la excesiva preocupación por la ortodoxia formal...» (p. 56); «la palabra eclesiástica muchas veces bloquea y sirve de corto-circuito; impide el diálogo» (p. 59); «las ambigüedades que nacen de la pretensión con que se intenta colocar a nivel similar la palabra de Dios y las palabras eclesiásticas resultan escandalosas» (p. 61)... Ante estos y parecidos resultados que encuentra el A. en la actuación de la Iglesia con respecto al Evangelio, la conclusión es que «hay que liberar el Evangelio. Hará falta una dura cruzada de cada quien en su conciencia; pero también de todos en el seno del mundo eclesiástico y eclesial. Mientras no se inicie esta cruzada, el papel de la Iglesia en el mundo —digan lo que digan los eclesiásticos a cualquier nivel— puede aparecer como un conjunto de instituciones que manejan el nombre y la doctrina de Cristo» (p. 82). Más duro, si cabe, es el resultado ante la segunda pregunta, ¿qué has hecho del hombre?». El resultado se insinúa ya en forma interrogativa al comienzo de esta sección: «¿Es que en manos del poder eclesiástico puede quedar oprimido y esclavizado el hombre?» (p. 93). Las páginas que dedica al estudio del poder de la Iglesia contienen muchas apreciaciones que son, desgraciadamente, muy verdaderas. Ver, por ejemplo, un par de casos en páginas 113 y 115. Y sin embargo, al terminar de leer estas 90 páginas sobre el tema del poder en la Iglesia, ¿no se saca la impresión injusta de que la Iglesia no ha hecho nada para liberarse de esta tentación del poder a la que, como toda comunidad de hombres, está sujeta, ni siquiera con el Vaticano II? ¿No resulta injusta esta sombría descripción de la Iglesia ante el poder, sin un dato en sentido contrario? El capítulo IV, que corresponde a la tercera pregunta, mucho más breve que los dos anteriores, me ha parecido menos duro y que al menos termina con un poco de esperanza.

¿Cómo juzgar en conjunto el contenido de este libro? Que muchas acusaciones que esgrime el A. contra la Iglesia (aunque creo que confunde demasiado «Iglesia» con «Jerarquía») sean verdad no lo negaré ciertamente.

Que una crítica «con respeto y sin complejos» (p. 8) sea conveniente y hasta necesaria, también lo creo yo sinceramente. Pero ¿es así como procede el A. en este libro? Me permito dudarle seriamente. No se trata de «un crudo realismo que hemos dibujado» (p. 92), sino de una parcialidad que salta a la vista. La impresión que saca el lector de este libro es que la Iglesia, ni siquiera después del Vaticano II, no ha hecho nada por el Evangelio, por el hombre, por la esperanza. Y esto es sencillamente injusto, para no decir otra palabra más dura. Alonso cita muchas veces textos de Rahner, sobre todo de su libro *Cambio estructural de la Iglesia*. Un lector imparcial de ambos libros percibirá en seguida la gran diferencia que hay entre ellos en el modo de exponer las críticas a la Iglesia. Y es una lástima que nuestro autor español no haya aprendido más del gran teólogo alemán. Si hubiera seguido más de cerca sus huellas, hubiera escrito un libro de crítica constructiva sobre la Iglesia. Ahora —me permitirá Alonso que hable con la misma franqueza con que él lo hace— no puedo, en conciencia, colocar en este grupo al libro *Tres preguntas a la Iglesia*.—I. RIUDOR.

AA. VV.: *La Iglesia en España sin Concordato. Una hipótesis de trabajo.*—Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas-Eapsa. Madrid 1977, 290 pp. (Serie I. Estudios, 11. Derecho Canónico, I, 2.)

«La Iglesia en España sin Concordato, una hipótesis de trabajo», fue el título de las I Jornadas de reflexión de Profesores organizadas por la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid los días 22 al 24 de enero de 1976. Se pretendía, en concreto, detectar y formular los problemas sobre los que habría de incidir el estudio y la consideración de los aspectos y de las negociaciones en el momento de la revisión, sugerir pistas de solución a los mismos y situar estas sugerencias precisamente en el marco general de la hipótesis convencionalmente asumida como hipótesis de trabajo. Tras la presentación por el P. Urbano Valero, Rector de la Universidad Pontificia Comillas, participaron en estas Jornadas los profesores C. Corral, L. Vela, A. Mostaza, A. Arza, José María Díaz Moreno, J. L. Santos, M. Baena del Alcázar, L. de Echeverría, J. María Urteaga, A. Rouco y J. Giménez y M. de Carvajal, cuyas ponencias están íntegramente recogidas, con la excepción de las de los dos últimos, de cuyas intervenciones realiza J. María Urteaga dos extensos resúmenes. Los temas tratados, todos ellos de importancia para los interesados en el estudio de las relaciones Iglesia-Estado, se centraron fundamentalmente en torno a la temática general de la futura revisión concordataria, confesionalidad y laicidad, derecho patrimonial de la Iglesia, futura regulación matrimonial, centros docentes de la Iglesia, división territorial eclesiástica, el estatuto del clero y la enseñanza de la religión.

A lo largo de las sesiones se fueron presentando y desarrollando los diversos temas concretos, elaborados sobre la base de una ponencia que los centraba de acuerdo con la perspectiva metodológica, para la discusión posterior. De esta forma se pone en manos del lector interesado en alguna de esas materias un rico material de trabajo que podría servir tanto para iluminar las tareas de revisión del Concordato de 1953, ya obsoleto, pero actualmente vigente, como para percibir los fundamentos, el sentido y la significación de la nueva regulación a que debe llegarse.

Ofrece este volumen que ahora comentamos un servicio obligado que una Facultad de Derecho Canónico debe prestar, tanto a la Iglesia como a la sociedad. Nos tiende el fruto de sus reflexiones y de su estudio científico, tanto a los interesados en estas materias como a las instancias decisorias, con el fin de que las resoluciones que se adopten puedan contar con un sobrado fundamento científicamente cualificado.—JOSÉ MARÍA GARCÍA MADARIA.

WACKENHEIM, CHARLES: *La théologie catholique.*—Paris, Presses Universitaires de France, 1977, 127 pp. (Col. «Que sais-je?», 1269).

A los diez años de haber publicado un tomo con idéntico título, ha parecido a los responsables de la conocida colección francesa que las transformaciones llevadas a cabo en la orientación de la teología católica justificaban la aparición de otro libro consagrado a la misma temática. Sería, sin duda, revelador poder disponer de ambos volúmenes para realizar un estudio comparativo; las diferencias de enfoque, el posible desplazamiento de acentos, la distinta ordenación de los contenidos darían la medida del contraste entre dos épocas y su respectiva visión y vivencia de la teología.

Ateniéndonos exclusivamente al volumen que nos ocupa, es preciso decir que dentro del estilo sintético característico de la colección ofrece una introducción objetiva al tema que se propone presentar. Tanto el proceso de desarrollo de la teología católica como los puntos doctrinales más ca-

racterísticos (papel de la Biblia y el Magisterio) y otros aspectos informativos (instituciones y publicaciones teológicas) están expuestos en un estilo de admirable claridad, sin incidir nunca ni en el abuso de tecnicismos ni en la superficialidad palabrera. No se obvian los problemas (la censura en la Iglesia, las declaraciones del Magisterio carentes de base eclesial), ni hay la menor concesión a un posible triunfalismo. Dirigida a un lectorado en quien se supone una carencia prácticamente total de conocimientos previos sobre el asunto, el libro puede alcanzar muy aceptablemente sus objetivos.—JOSÉ J. ALEMANY.

KWIRAN, MANFRED: *Index to Literature on Barth, Bonhoeffer and Bultmann*. Basel, Fr. Reinhardt Verlag 1977. s. p.

La disposición formal de este elenco bibliográfico no puede ser más sencilla: tres secciones, claramente separadas (y, por tanto, fáciles de encontrar) por medio de encartes de cartulina, consagradas, respectivamente, a cada uno de los autores señalados. Cada una de ellas contiene, en primer lugar, las obras del teólogo en cuestión, seguidas de sendos índices, onomástico y de temas. Especialmente, el segundo me parece uno de los mayores aciertos del volumen en orden a su utilidad. Por fin, el cuerpo principal de la sección está formado por las referencias de las publicaciones sobre el autor de que se trata.

La estructuración de la obra y su tipografía la hacen muy clara y manejable. Su valor como instrumento de trabajo es indudable, aunque ciertos detalles pueden menoscabarlo. La principal objeción que se le puede hacer es que tratándose de una selección (cosa que el autor no dice, pero se hace patente al primer examen), no se da ninguna indicación sobre el criterio que se ha seguido para realizarla. El breve prólogo se ocupa en justificar la atención bibliográfica dedicada a estos teólogos, cosa que obviamente no precisa ninguna justificación; en cambio, omite aquel importante dato. De hecho, las referencias presentan una llamativa desigualdad de Barth (2823) y Bultmann (2048) con respecto a Bonhoeffer (774), diferencia no respaldada por la mayor juventud de éste o la menor irradiación de su pensamiento (datos ambos objetivos). Dentro de la limitación general, están bien representados los idiomas alemán e inglés; excepcionalmente, el francés, y en contadísimos casos otros como el español o el holandés. De las obras originales de los tres autores, se citan las ediciones alemanas, y luego sólo la traducción inglesa (en Bonhoeffer, curiosamente, se invierte este orden). Entre las omisiones me parecen destacables las de algunas importantes bibliografías: sobre Barth, la contenida al fin del «Festschrift» *Parrhesia*; sobre Bonhoeffer, la muy completa publicada por C. Green en la «Union Seminary Quarterly Review»; dada la fecha de cierre de este volumen, hubiera podido ser tenida en cuenta.—JOSÉ J. ALEMANY.

NEUSCH, MARCEL: *Aux sources de l'athéisme contemporain. Cent ans de débats sur Dieu*.—Paris, Le Centurion, 1977, 313 pp.

En un estilo y con un método que recuerda estudios similares ya clásicos en lengua francesa (Ch. Moeller, A. Blanchet), Neusch pasa revista a las grandes figuras que en los últimos ciento cincuenta años han adoptado posturas críticas respecto de la cuestión de Dios: Feuerbach, Marx, Freud, Nietzsche, Sartre, Garaudy y Bloch. A la exposición de los planteamientos de cada uno de ellos se dedica, respectivamente, un capítulo; la obra se cierra con un esbozo sobre las perspectivas para una fe post-atea.

Confluyen en la caracterización de este volumen una finalidad informativa, un marcado tono dialogal y un discreto, aunque innegable, afán

apologético. El libro está escrito desde la fe, pero esta fe es muy respetuosa con la lógica del ateísmo, calificada de «sólida», movida por «una exigencia llena de nobleza», y a la que, por tanto, «no se puede imponer las constricciones de un pensamiento ajeno o de un cuestionamiento que no es el suyo» (10). Hay que reconocer al autor el mérito de haberse atenido a este criterio programático. Únicamente queda la duda de si algunos de los párrafos que en cada capítulo acogen y responden a la crítica atea no se han contentado a veces con aludir a rasgos teóricos o ideales de la fe como *alibi* de una fe presuntamente criticada en sus dimensiones más fenoménicas; de aquí la frecuente remisión a una «ignorantia elenchi» en los autores tratados: «Freud no ha comprendido el sentido de la fe cristiana» (139); «Marx no ha comprendido que la fe podía ser dinamismo de vida...» (112); «Garaudy no ha comprendido que (la fe) es ante todo libre acogida del Dios que viene...» (227). Si Neusch se contentara con esto, su argumentación sería bien pobre y no haría justicia a las serias cuestiones planteadas por el ateísmo contemporáneo. Porque de todas formas su honestidad se traduce en una voluntad de encuentro real con la problemática tratada, y éste es quien da peso al libro; su estudio puede ser muy válidamente recomendado, por ejemplo, a universitarios interesados.—**JOSÉ J. ALEMANY.**

TRÍAS, E.: *Meditación sobre el poder*.—Editorial Anagrama, Barcelona 1977, 190 pp.

Estas *Meditaciones*, junto con *La Dispersión*, forman parte de una trilogía cuyo título es también *La Dispersión*. Este nuevo libro consta de ocho meditaciones y un apéndice que recoge tres artículos publicados anteriormente en revistas de filosofía.

Esta obra responde a dos planteamientos, el revitalizar el discurso filosófico, de ahí el género de las meditaciones, y el intentar una reflexión ontológica sobre el poder, reflexión que quiere ser una interpretación de la Voluntad de poder de Nietzsche.

El autor parte de la distinción entre la idea de Poder y la de Dominio como contrapuestas. El poder concebido como el fundamento de una metafísica existencial, como esencia propia, constituye el centro de su pensamiento.

La finalidad de estas *Meditaciones* es doble: por una parte, es un intento de elaborar un pensamiento crítico no desde una posición radicalmente nihilista, como la de Savater, sino desde una positividad, desde el poder propio, y no desde la Muerte o la Nada; por otro lado, es el incipiente desarrollo de una metafilosofía. En este sentido, pretende recuperar para la filosofía la vida entera, como el marco en el que surge el saber filosófico. Por esta razón toca temas tan diversos como el amor, la política, el arte, la virtud, etc. Trías quiere destruir la concepción de la filosofía como saber de especialistas y como saber escindido en especialidades.

Estamos en presencia del fruto maduro de alguien que ha sabido recoger lo mejor del pensamiento contemporáneo desde una óptica muy personal. Tanto Marx, Nietzsche como la escuela de Frankfurt están presentes en estas maravillosas páginas. Su lectura es obligada para aquellos que quieran profundizar en el nuevo pensamiento crítico español.—**J. A. CANDELA.**

OOSTERHUIS, H.: *Alguien pasa junto a ti*.—Sígueme, Salamanca 1977.

Ediciones Sígueme nos ofrece una nueva obra en castellano de H. Oosterhuis, en la que se recogen dos libros del autor aparecidos en 1968 y 1972. En este libro el autor de *Tú eres un amigo difícil* nos ofrece un conjunto

de trabajos heterogéneos, tanto por su contenido como por su calidad. En efecto, el libro contiene poesías, reflexiones, oraciones, anáforas, homilias, celebraciones litúrgicas, etc.

La calidad religiosa y poética de Oosterhuis es de sobra conocida. Vuelve a reflejarse igualmente en este libro. Algunos fragmentos pueden ser muy útiles para celebraciones litúrgicas de pequeñas comunidades, aunque su traducción al talante religioso español no sea muchas veces fácil. Es libro de fácil y agradable lectura, que puede ser de ayuda para la oración y para una lectura reposada.—JAVIER GAFO.

DUQUOC, CHR.; KÄSEMANN, E.; BOFF, L.; KASPER, W., y PANNENBERG, W.: *Jesucristo en la Historia y en la Fe*.—Sígueme, Salamanca 1977, 375 pp.

La Fundación March organizó en marzo de 1977 una Semana Internacional de Teología sobre el tema «Jesucristo en la historia y la fe», en la que actuaron como ponentes Chr. Duquoc, E. Käsemann, L. Boff, W. Kasper y W. Pannenberg. Cada conferencia estuvo precedida por una amplia presentación de la trayectoria teológica de los cinco conferenciantes. Esta presentación fue realizada por L. M. Armendáriz, J. R. Scheifler, J. M. González Ruiz, O. González de Cardenal y M. Fraijó, respectivamente. El ciclo de conferencias fue seguido por mesas redondas, en donde se presentaron 19 comunicaciones relacionadas con las diversas conferencias, y de las que fueron autores J. Gómez Caffarena, E. Barón, X. Pikaza, J. M. Rovira, M. Gesteira, entre otros.

Todo este conjunto viene recogido en este volumen publicado por Sígueme. La personalidad teológica de los conferenciantes y de los autores de las diferentes comunicaciones hacen que esta obra sea sumamente importante para conocer las más recientes discusiones y aportaciones en el campo de la Cristología.

El libro se articula alrededor de los cinco temas tratados por los conferenciantes: «El Dios de Jesús y la crisis de Dios en nuestro tiempo» (Duquoc); «Jesús, el acceso a los orígenes» (Käsemann); «Jesucristo liberador. Una visión cristológica desde Latinoamérica oprimida» (Boff); «Unicidad y Universalidad de Jesucristo» (Kasper); «La Resurrección de Jesús y el futuro del hombre» (Pannenberg).

El libro contiene, por tanto, un magnífico resumen de las discusiones actuales en torno a la figura de Cristo. No se trata únicamente de especulaciones teóricas, sino que están orientadas hacia la praxis de la vida cristiana, sobre todo en las aportaciones de Käsemann, Boff y Pannenberg. Las introducciones a los cinco conferenciantes están muy bien realizadas y constituyen una magnífica ayuda para conocer la trayectoria teológica de los cinco conferenciantes.—J. G. F.

MARTÍ BALLESTER, JESÚS: *San Juan de la Cruz, Cántico Espiritual leído hoy*.—Ediciones Paulinas, Madrid 1977, 222 pp.

El autor expone su trabajo en la *Introducción*: «Desbrozar aquí y allá, esquematizar dejando el tronco limpio y auténtico, limpiar de arcaísmos, suprimir ordenaciones y distinciones escolásticas, aligerar paréntesis un tanto complicados, simplificar repeticiones, digresiones, análisis, y algo que hace pesado el estilo del santo: el frecuente uso de conjunciones ilativas, adversativas y consecutivas... Me he impuesto, pues, la tarea de ir cortando frases y suprimir, sin que se pierda el sentido de la mismísima doctrina del santo, conjunciones anacrónicas.

También se impone una nueva ordenación de sujeto, predicado y verbo en muchas oraciones. A veces la sola colocación del verbo, anteponiéndolo

al adverbio, en vez de posponerlo, como hace San Juan, da mayor agilidad a la frase.

El uso de los adjetivos también lo he sujetado a una dicción más fulgurante, activa y actual. De vez en cuando utilizo los puntos suspensivos. Una discreta regulación de la elipsis consigue mucha más diafanidad. La diafanidad. Quizá acabo de escribir la palabra que más me ha obsesionado en todo mi trabajo. Con el uso de la puntuación, sobre todo el de la coma, que invita a respirar, he tratado de aliviar la fatigosa subida de algunos párrafos, que a la vez favorece la perseguida claridad.

Cuando la sensibilidad inaudita del gran artista que es San Juan llega en la expresión de su prosa a la suprema belleza, hay que escuchar literalmente y con el alma de rodillas su verbo inflamado.

El santo Doctor casi siempre cita los textos de la Sagrada Escritura explícitamente, y lo hace, como en su tiempo era normal, en latín; a continuación da la traducción castellana. Naturalmente que hoy, con el latín suprimido hasta en la Liturgia, es obvio que en el texto del santo suprima la cita latina, dejando la castellana. He encontrado una dificultad especial en algunas citas de la Escritura que no coinciden con la traducción moderna. He optado por omitir en tal caso la cita. Pero algunas veces la traducción que da el Doctor Místico parece una verdad católica; en este caso dejo intacta la idea, aunque no doy la cita ni la presento como revelada. Queda entonces como doctrina de San Juan de la Cruz.

Tengo conciencia de que mi trabajo es arriesgado. No me cierro a la crítica... de los más informados...

He intentado hacer escribir hoy a San Juan...» (pp. 19-20).

¿Es honesto manipular la obra de un genio? La sensibilidad no sólo literaria, sino también teológica, se estremece ante la pretensión de poner la mano en una obra de arte. ¿Pero no se han adaptado con éxito las tragedias clásicas y no se han «arreglado» para la música de hoy partituras geniales del pasado? Dejamos a un lado la problemática sugerida en las anteriores interrogaciones y limitémonos al aspecto pastoral de la tarea. La adaptación es una forma de provocar la aproximación directa a los grandes autores y de ofrecer algo de su secreto a círculos más amplios que los cultivados.

Podemos afirmar que el autor ha logrado este su intento pastoral. Cuando se comparan línea a línea el texto del Santo y su adaptación, uno no puede menos de admirar el trabajo ímprobo emprendido por J. M. B. para acercar al lector el texto del *Cántico Espiritual* y ser fiel a su letra, en cuanto sea posible con el intento enunciado, y siempre a su espíritu. Cuando en la adaptación se conservan resabios de un estilo que no es el de hoy, el lector se olvida de esta disonancia temporal cautivado por el pensamiento y aun la forma de Juan de la Cruz. Este es un indicio del empeño de fidelidad de esta adaptación. Junto a estos valores de conjunto, el análisis del trabajo de J. M. B. se presta a discusiones quizá interminables sobre omisiones, vocabulario, etc.

Una sugerencia, teniendo en cuenta las interrogaciones abiertas más arriba: ¿No sería preferible que el autor nos introdujera con su propia reflexión en la lectura del Santo y nos ofreciera una abundante y selecta antología de textos, entreverada con la misma reflexión?—J. A. G.

DÍEZ MACHO, ALEJANDRO, M.S.C.: *La resurrección de Jesucristo y la del hombre en la Biblia*.—Madrid, Fe Católica, 1977, 299 pp.

La seriedad y honestidad del profesor Díez Macho resultan, una vez más, patentes en la presente obra, dirigida no ya al público entendido exclusivamente, sino al público interesado en general. El texto, efectivamente, es accesible a todos, y las notas, por su parte, constituyen la delicia

del entendido. El profesor Díez Macho utiliza la bibliografía de última hora, con puntualizaciones que demuestran, una vez más, su honestidad y rigor hasta en mínimos detalles (como botón de muestra, las notas 1 y 8 de las páginas 25 y 26, respectivamente).

El libro se divide en cuatro partes bien sistematizadas, que recorren el amplio arco desde el tema de la resurrección del hombre en el Antiguo Testamento y literatura seudoepígrafa judía (1.^a parte), hasta la resurrección de Jesucristo (4.^a parte). El procedimiento metodológico empleado lo lleva a cabo el autor con toda la acribía que le caracteriza. Es laudable, en este sentido, el hecho de que se ciña a los textos sin proyectar, al menos exclusivamente, las tomas de postura personales que subyacen en cualquier investigación humana. Optimo es también el planteamiento redaccional metodológico que el autor hace, como se puede ver en la página 164, al atenerse al texto, independientemente de otras consideraciones que no le quitan valor ni fuerza.

Cada uno de los temas gruesos que trata van precedidos de unas excelentes presentaciones históricas (pp. 36, 46, etc.) y de unos resúmenes que en ocasiones son parciales (pp. 31, 44) y en ocasiones complexivos (p. 76). Las presentaciones históricas enmarcan y ambientan correctamente los escritos que el autor analiza.

Junto a estos elementos y otros más que podrían aducirse en pro de la obra, quisiera mencionar algunos puntos que quizá fueran susceptibles de mejoras o, simplemente, de tema de diálogo. En las pp. 183-186 se detiene el autor en una introducción sobre el magisterio que rompe ciertamente la seriedad del discurso positivo que hasta ese momento mantenía la obra. Si hasta ese momento el profesor Díez Macho actuaba como riguroso científico, en esas páginas se echa de menos el recurso del *afferantur* codices; de la objetividad de unos documentos se pasa a otro tipo de objetividad y a otro tipo de documentos: la homogeneidad, a mi entender, queda interrumpida al introducirse un nuevo tipo de documentos de otro orden, estilo e intencionalidad.

Otro punto importante en la obra, por el énfasis que el autor deposita en él, es cuando trata del estado intermedio, haciendo bascular mucho, quizá demasiado, en el episodio de Lázaro (pp. 186-188). ¿Prueba realmente tanto este episodio como para sacar de él tan decisivas consecuencias? Pregunta abierta al diálogo y serena discusión.

Quizá hubiera sido oportuno matizar el alcance que el autor da al término «eucaristía» en p. 192, al indicar «...las promesas de vida eterna vinculadas por Jesús a la recepción de la eucaristía», citando bastantes pasajes de diversos capítulos de Jn.

La tónica general del libro, a nivel de contenido, sea quizá la palabra «razonablemente» con que el autor cierra su investigación en p. 282.

Con vistas a segundas ediciones, propondría lo siguiente: primero, colocar las notas a pie de página, pues resulta incómoda su lectura al encontrarse al final de los capítulos; segunda, sería de suma utilidad un índice de citas; tercera, subsanar en p. 125 la errata: donde dice «ingendwie», debe decir «irgendwie».

Sin la menor duda, este libro honra el panorama de investigación y alta divulgación científica española.—G. TÉVAR.

BOFF, LEONARDO: *Teología del cautiverio y de la liberación*.—Madrid, Paulinas, 1977, 326 pp.

La teología de la liberación hizo su aparición hace años, en medio de no pocos recelos por parte de quienes detentaban el monopolio del pensamiento teológico. La sensación más inmediata ante tal aparición fue la

de desasosiego y desconcierto, puesto que la teología de la liberación introducía en la reflexión teológica elementos que en el espectro teológico del momento no contaban. Frente a una teología excesivamente preocupada por Dios, una teología de saberes, comenzaba a surgir una teología preocupada por Dios y por su imagen el hombre: no el hombre que debiera ser, sino el que realmente existía. Y a partir de ahí se construía.

El presente libro de Boff, claro y nítido en sus intenciones y procedimiento, es un paso más en esta línea. Como el autor mismo señala en el prólogo, «se trata de reconstruir y de rescatar el campo teológico desde dentro de una temática considerada profana, como lo económico, lo político, lo ideológico, la lucha de clases, etc.».

No se conforma Boff con cambiar los nombres de determinados conceptos o realidades, como pueden ser pecado, salvación, fe, caridad, etc., de forma que adquieran una mayor comprensibilidad, sino que se adentra en el análisis de esas realidades tal y como el hombre las vive o no las vive en el marco cultural, económico o político. Desde esa perspectiva abre nuevos cauces.

Sin conceder nada a la galería, el antropocentrismo teológico que Boff presenta resulta sugerente y anima a continuar esta línea de investigación teológica, sumamente enriquecedora. Saludamos con toda cordialidad este esfuerzo y logro por sacar a la teología de las pagodas de la ciencia inútil y convertirla en vida.—G. TÉVAR.

PANNENBERG, W.; RENDTORFF, R.; WILCKENS, U.; RENDTORFF, T.: *La Revelación como historia*.—Salamanca, Sígueme, 1977, 190 pp.

Sale al escaparate teológico español la traducción de la obra que en 1961 apareciera en Alemania. Se compone de seis trabajos de los mencionados teólogos, que comprenden un amplio abanico: desde las concepciones de revelación en el antiguo Israel hasta consideraciones dogmáticas actuales sobre el mismo concepto de revelación.

Son particularmente acertados los análisis terminológicos que los autores hacen, no deteniéndose en detalles de menor cuantía, sino yendo directamente a los puntos controvertibles.

Si bien cada uno de los autores hace honor de sus opciones teológicas, el libro no resulta de una heterogeneidad que lo haría más fichero que obra coherente, sino que el lector puede ver desde diversos ángulos, incluso metodológicos, el tema de la revelación y de la historia y su interrelación.—G. TÉVAR.

CASTRO, PEDRO: *La educación en Chile de Frei a Pinochet*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1977, 238 pp.

La experiencia de Chile ha sido objeto de abundantes estudios y trabajos sobre aspectos políticos, económicos, culturales y también pedagógicos. Ultimamente en España han visto la luz muchos de ellos, impulsados por el interés que los acontecimientos y la marcha de los pueblos latinoamericanos han despertado en muchas personas sensibilizadas con los problemas de aquellas gentes.

Este libro sobre la educación chilena inaugura la colección *Tierra 2/3* y no es uno más entre la abundante bibliografía pedagógica. Se trata de un estudio de las realizaciones, proyectos y lagunas de los programas educativos durante los doce últimos años en los gobiernos de Eduardo Frei, Salvador Allende y Augusto Pinochet. Pero junto al estudio documentado y bien hecho del tema educativo, el autor se va guiando por preocupaciones

directamente políticas. Estudia el desarrollo histórico de la educación chilena y su articulación con la evolución ideológica y política del país.

Lo que se busca es poner de relieve que a un determinado grado de crecimiento de las relaciones sociales de producción le correspondió en Chile —como sucedió en otros países de América Latina— un proyecto educativo de parte de las clases conductoras del aparato del estado.

Se deduce fácilmente de la lectura del libro que los problemas que más preocuparon a políticos y enseñantes no eran únicamente ideológicos, sino relacionados con la estructura de clases de la sociedad chilena, y no podían resolverse exclusivamente en un plano pedagógico-didáctico.

Se echa de menos un análisis de la influencia del imperialismo norteamericano, tan presente en la educación chilena, pero ya se adelanta el autor a explicar las razones de la ausencia en la introducción al estudio.

La tercera parte, dedicada a la educación en la época de la Junta Militar, y algún otro aspecto, están incompletos, explicable porque esta investigación tuvo que ser rematada en el exilio.

El contenido del libro puede ser calificado de análisis político. No se trata solamente de un estudio de educación comparada (comparación de la educación en distintos períodos políticos y comparación de Chile y Latinoamérica), sino que hay una continua relación educación-política.

Desde las primeras páginas se descubre que P. Castro no es ni busca ser neutral, sino que parte de que el problema primordial y primero de la educación no es actualizar sus técnicas y modernizar su didáctica, sino su carácter social, su «funcionalidad de clase». Las preguntas claves a las que el libro responde son: ¿A qué grupos sociales favorece o apoya una organización escolar? ¿Qué proyecto social inculca y desarrolla tal o cual sistema educativo?

Independientemente de que el estudio es en sí interesante, ha aparecido en España en un momento en que puede resultar bastante útil, sobre todo para los movimientos de enseñantes, que pueden verse identificados en cuanto a problemas educativos y situaciones políticas con algunas de las realidades expuestas en el libro.—M. R.

PAOLI, ARTURO: *El grito de la tierra*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1977, 193 pp.

La figura y el pensamiento de Paoli son conocidos ya por quienes se interesan por los problemas y las luchas de los pueblos de Latinoamérica. *El grito de la tierra*, en forma epistolar, se dirige a los jóvenes y a todos los que quieran poner su empeño en lograr para el evangelio la libertad suficiente para que vuelva a ser una fuerza histórica.

El hombre Paoli, que se ha hecho y descubierto cristiano —es afirmación suya— en la medida en que se ha sentido más latino-americano, en este libro junto a afirmaciones, reflexiones y vivencias muy evangélicas experimentadas en contacto con la realidad de América Latina, hace un recorrido sugestivo, acertado y revelador por lugares, personajes, acontecimientos de la vida de Ecuador, Méjico, Colombia, Venezuela, etc., las comunidades cristianas con las que compartió vida y fe, y todo ello desde la perspectiva de un hombre que no se siente maestro, que aprende de cada ser humano con el que se encuentra, que duda a veces porque busca la verdad y no se siente poseedor absoluto de ella.

Critica sin resentimiento ni agresividades inmaduras la opresión de que es víctima el pueblo latino-americano.

Su voz nos recuerda en estilo y significación la de otros profetas, como Helder Cámara o Casaldáliga, empeñados en la misma tarea de evangelizar y ser evangelizados por el pueblo.

Y todo su grito o su profecía o su simple relatar retazos de vidas anónimas da la impresión de autenticidad. No quiere impresionar estrellando verdades o aparentando liderazgos. Se nos descubre como un hombre humilde, coherente, que está muy convencido de la epifanía de lo divino en lo humano, y exigente en el compromiso con el hombre.

Es posible que todos aquellos que se ponen en guardia ante términos como «liberación» o «liberador» empiecen la lectura del libro con un poco de recelo, que se irá disipando en cuanto descubran que Paoli no quiere imponer ni convencer atosigando a nadie, es solamente un cristiano, un discípulo de Carlos de Foucauld, que intenta vivir con alegría y sinceridad el mensaje de Jesús con los hombres sencillos del continente americano y que se ha decidido a contárnoslo.—H. D. I.

SARANO, JACQUES: *El miedo al fracaso*.—Sociedad de Educación Atenas. Sígueme, Madrid-Salamanca 1977, 168 pp.

En el amor y en el placer, en el trabajo y en la educación, en todos los dominios de la existencia humana, el hombre hoy vive una lucha obsesiva entre el afán de ganar y el miedo a perder. Se busca triunfar mejor y salir del fracaso: no hay que fracasar, y ¿por qué? La cuestión del sentido domina todos nuestros problemas cotidianos. Y es éste el tema que aborda *El miedo al fracaso*, título que se ha dado a la traducción de *Réussir sa vie* de Jacques Sarano.

No es un libro fácil de leer, al menos en algunas páginas, pero merece la pena el esfuerzo de intentarlo, sobre todo para aquellos que antes leyeron *La soledad humana* del mismo autor. El dice que pensó titular el libro *Para qué* y *A pesar de todo*, recordando a Bouvard y Pécuchet, personajes de Flaubert.

Cuando se acaba la lectura, es posible que estas dos frases-personajes, símbolos de dos actitudes ante la vida, que tienen que ver con la idea del fracaso, se hayan convertido en nosotros mismos.

Cómo triunfar en la vida y qué significa triunfar, no respecto a un proyecto particular, sino en la propia vida, es el tema de reflexión, y lo hace utilizando múltiples procedimientos que Sarano especifica en la introducción:

«Con seriedad y científicamente»: exposición metodológica, definiciones teóricas de autores y textos autorizados (teólogos, filósofos, psicólogos...).

«Pedagógica e ingenuamente»: a modo de historietas, anécdotas que rompen la línea seria de la disquisición filosófica.

«Brillante como un evangelio»: En el principio existía el deseo...

El tema avanza en ritmo ternario: la afirmación y su fracaso es el contenido de la primera parte. En la segunda habla de la reafirmación de sí: Felices los obstinados y los realistas. Para concluir que triunfo y afirmación y alegría son sinónimos, porque «triunfar en la vida es aprender a ser, a darse, a amar».—A. V.

SAVATER, FERNANDO: *La piedad apasionada*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1977, 112 pp.

El título de este libro es el de un ensayo escrito para un trabajo colectivo, «Religión en España», que no se llegó a publicar, y se inscribe dentro de la línea de artículos y ensayos de Fernando Savater, como «La Filosofía y lo sagrado» o los que publicó en «La Filosofía como anhelo de revolución».

Se completa el volumen con una serie de artículos y reseñas: tres retratos filosófico-históricos de Spinoza, Heidegger y Cioran, que de alguna

forma tienen relación con las ideas de *La piedad apasionada*. Un artículo sobre «Cultura y gozo», la otra cara de «*La cultura como forma de hastío*», que, sin embargo, son dos visiones complementarias del fenómeno cultural en la mente de Savater. Una reflexión crítica y acertada sobre la situación del filósofo y la problemática de la iniciación en la filosofía constituyen el tema de *Una alternativa para la alternativa como única alternativa y Para entrar en la Filosofía*. Siguen después una serie de reseñas sobre la obra de Hölderlin, a quien Fernando Savater admira mucho y con el que se siente muy identificado, y del libro de Jesi sobre el Mito, buscando una aproximación lógica a él. Las últimas páginas las dedica a un comentario sobre Swift: *La otra cara de Gulliver*.

En todos estos escritos cortos está impresa la huella filosófica de Savater, pero el núcleo es *La piedad apasionada*. El autor entiende la piedad como «la conducta que pretende abolir en todo y para todo la necesidad de la muerte». Enfrenta esta piedad a la ética y a la física. Combate la consideración de la cuestión religiosa únicamente como creencia o no creencia en Dios. Rechaza el que lo sagrado se pretenda resolver en cuestión de hecho o en opción individual. Y con igual fuerza deja de lado la afirmación de Freud de que «la religión es una ilusión sin porvenir». Pretende profundizar en el hecho religioso «más allá de los habituales enfoques religioso-cristianos a la española del tipo «lo que yo creo», «catolicismo comprometido», «¿es compatible el cristianismo con el marxismo?..., etcétera». Que lo consiga o no creo que se puede dejar de discutir desde la p. 51. Otra cosa es que se comparta su planteamiento o que incluso después de leer algunos párrafos sólo se haya vislumbrado una «tenebrosa claridad».—B. D.

HORNMAN, WIM: *El Obispo Rojo*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1977, 311 pp.

Aunque sea una historia novelada, impresiona la lectura de este libro, cuyo protagonista es Dom Helder Cámara, arzobispo de Recife y Olinda (Brasil) y predicador incansable de la no violencia.

El escritor holandés Wim Hornman, conocedor de los ambientes y personajes, que retrata por su gran afición a los viajes y a las entrevistas, tuvo la idea hace ya unos años de escribir sobre D. Helder. El libro, que apareció en Holanda en 1970, ha sido traducido el año pasado al castellano y resulta ameno y entretenido, a la vez que estremecedor e interpelante.

Junto a la figura polémica de Helder Cámara, valiente, sencillo, comprometido con el Evangelio desde una postura profética, pero no violenta, en contraposición a la terrible violencia de su país, en las páginas de *El Obispo Rojo* nos encontramos con toda una serie de personajes, organizaciones políticas, clases sociales, situaciones opresoras que conforman la sociedad brasileña, dirigida por un gobierno dictatorial. Todo cabe en el libro porque todo es cierto, y es en medio de esa realidad terrible y cruel donde se desenvuelve la vida y acción de Helder Cámara: los círculos aristocráticos, sumidos en un cristianismo tradicional y adormecedor; el mundo de los suburbios; las distintas posturas de la Iglesia brasileña y de Roma en cuanto a su misión evangelizadora; los estudiantes y su despertar a la acción política y social; las intrigas de los militares; la brutal acción del DOPS, policía de seguridad brasileña, con sus métodos inhumanos de torturas y secuestros; los comandos extremistas que siembran el terror y matan sin compasión, junto a grupos serios que maduran una acción lúcida y reflexiva de compromiso con el pueblo...

La pluma de Wim Hornman nos ofrece este panorama con viveza, con un dramatismo que no es inventado porque es fruto de conversaciones con el «Obispo Rojo» y muchos de los personajes que desfilan a lo largo

de la novela, que, con toda verdad, puede decirse que es un trozo de la historia de Brasil y de otras muchas partes de América Latina y del mundo de nuestro tiempo.—J. V.

BOHIGUES, RAFAEL: *Escuela de oración. Cincuenta formas sencillas de orar.*—Madrid, PPC, 1978, 170 pp.

La pregunta y el interés por la oración vuelven a un primer plano en círculos cada vez más amplios de cristianos. Búsqueda de interioridad y personalización de la fe frente al consumismo y masificación sociales, influjo de otras religiones y estilos orientales, profundización en lo específico cristiano y varias realidades más pueden ser las causas. En este contexto, la obra de R. Bohigues sale al paso de una necesidad. Porque, a la vez que se acrecienta el apetito, subsisten y aumentan las dificultades para orar.

Este libro ha de ser entendido como plasmación impresa de los cursillos de oración que frecuentemente ofrece el autor. Para quienes los han practicado —que serán obviamente quienes mejor lo entiendan y más se aprovechen— hay aquí un recordatorio de la experiencia. Para todos, una exposición clara y de avasallante sencillez acerca de la oración cristiana.

Muy elemental —va a la raíz— en su parte teórica, lo más original son las sugerencias y prácticas: las 50 formas de oración. El autor se confiesa deudor de varios jesuitas: Antonio de Mello y Enomiya Lasalle, sobre todo, pero también Mariano Ballester, José María Castillo, etc. Junto a métodos tradicionales, se ofrecen los de inspiración oriental, imaginativos, intuitivos, grupales, etc.

Es un intento de aprovechar todas las virtualidades de la persona —las «potencias»— para facilitar la escucha y la unión con Dios. En su aparente sencillez, puede enseñar mucho de una materia importante.—B. D.

BURGALETA, JESÚS: *Oraciones eucarísticas. Cantos para el tiempo nuevo.*—Madrid, Perpetuo Socorro, 1977, 191 pp.

El autor, conocido ya sobradamente por su quehacer en el campo de la pastoral sacramentaria y, más concretamente, eucarística, ofrece ahora una serie de 88 plegarias eucarísticas para celebraciones litúrgicas. No es el primer intento en este terreno, pero esta obra ofrece algunas peculiaridades.

Ante todo, el estilo. Consecuente con su idea —que compartimos— de que el género literario de la anáfora es eucológico y lírico, el lenguaje es casi siempre poético y emocional, más que didáctico. Es un grito tendente a humanizar y dar calor a las asambleas eucarísticas, lastradas tantas veces de formalismo y distancia. ¿Se puede utilizar, sin más, en cualquier grupo cristiano? Posiblemente no, pero marca una inquietud que es de agradecer.

Se subraya, en cuanto al contenido, la vertiente sociopolítica de la fe. Pretende así el autor destacar un tema, olvidado en ocasiones, necesario y candente, que ha de conjugarse con otras facetas de la fe cristiana.

Echamos de menos una mayor alusión a la comunidad eclesial concreta, a «nuestro Papa y nuestro obispo». ¿No es oportuno recordar que nuestra fe la vivimos unidos a comunidades esparcidas por toda la tierra?

Útiles y fruto de enorme trabajo, digno de agradecimiento, son los índices —por ciclos y temas— que cierran el libro. Que, a su vez, deseamos sea útil para vivir más personal y encarnadamente la celebración comunitaria del Memorial de Jesús.—A. D. B.

DE CASTRO, ANGEL; SERRANO, MARGARITA: *La gran desbandada. (Curas secularizados)*.—Madrid, Edicusa, 1977, 269 pp.

El tema —la secularización de los sacerdotes— está en la calle. Está también —y empieza a aparecer así— en la conciencia de la Jerarquía: estas líneas se escriben a raíz de que el Presidente de la Conferencia Episcopal Española reciba una carta firmada por bastantes secularizados y de que el Arzobispo de Oviedo invite a ex-sacerdotes a la asamblea diocesana con voz y voto. A. de Castro, que ha vivido personalmente el proceso, y M. Serrano, que lo ha seguido cercanamente, aprovechan la actualidad del tema y sacan este libro con afanes de crítica constructiva y de plantear públicamente una problemática.

Consta de cinco partes. Una serie de diálogos con sacerdotes secularizados, que incluyen a veces su petición de vuelta al estado laical. Una entrevista con un sacerdote que sigue siéndolo. Un breve artículo sobre la secularización de los obispos. Tres testimonios episcopales: Monseñor Palenzuela, Echarren y Riobe. Tres opiniones de seglares: Miret Magdalena, Jiménez Lozano, modelo de saber, altura y sentido cristiano y eclesial. Las

Hay gran diferencia en la claridad y calidad de cada aportación. En los testimonios más personales se refleja obviamente el sufrimiento y la pasión de lo vivido en circunstancias difíciles, posiblemente hoy no tan extendidas. Se detecta parcialidad —en ocasiones injusta, carente de rigor y hasta pedante— en las opiniones de algunos seglares. No así en la de Jiménez Lozano, modelo de saber, altura y sentido cristiano y eclesial. Las aportaciones episcopales reflejan una situación de búsqueda y deseo de acertar. Pero, a pesar de la variedad, en todas las intervenciones late un denominador común: la importancia del tema y la necesidad de seguir buscando soluciones. Este libro no es una voz definitiva —no lo pretende, creemos—, pero es una voz que se suma a un debate que deseamos público y constructivo.—S. E. E.

MARTÍN TEJEDOR, J.: *Francisco Butiñá y los Talleres de Nazaret. Utopismo socialista del siglo XIX en el catolicismo español*. Tomo I de la Historia de las Religiosas Siervas de San José.—Madrid, CSIC, 1977, 575 pp.

Tiene la apariencia de una historia de monjas y ofrece eso y bastante más. Es una tesis doctoral, y resulta también más que eso. Empiezo por esto último. Jesús Martín Tejedor ha defendido su tesis en la Universidad de Comillas-Madrid teniendo a la espalda varias publicaciones (sobre el Vaticano I especialmente), un amplio caudal de conocimientos (del que da fe su inapreciable colaboración en el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* del CSIC) y una bien ganada fama de investigador riguroso y penetrante. Su tesis no es por eso la obra de un principiante, sino el fruto de un talante y un quehacer ya comprobados. Naturalmente, acompañados del rigor necesario en este tipo de trabajos.

Es también algo más que una historia de monjas, aunque ése sea el tema central y el autor reivindique con acierto la importancia de este sector eclesial. Las Siervas de San José han pretendido reencontrar sus orígenes, envueltos en brumas por obra y gracia de varias circunstancias: la defenestración de su fundadora, Bonifacia Rodríguez, sustituida por Ana Muñoz; el decreto fundacional del obispo Lluch tras un año de vida del grupo; el Auto de Monseñor Martínez Izquierdo después. Todo ello fue posible por la obligada ausencia del fundador, el jesuita Butiñá, por las dificultades económicas y por las diferentes apetencias de parte del grupo fundacional. Al reconstruir pacientemente una trama tan compleja, el autor hace gala de su variedad de registros historiográficos y permite contemplar de nuevo la intuición original que dio cohesión a las Siervas de San José.

Esta intuición parece que fue —la hipótesis se presenta como una fundada probabilidad— trasplantar a la Iglesia, subrayando sus caracteres evangélicos, el ideal soñado por el socialismo utópico de Cabet. La «industria cristiana» en la que piensa Butiñá sería la plasmación religiosa de una intuición nacida fuera de y en oposición a la Iglesia, pero de honda raíz evangélica: al fin y al cabo, los Talleres de Nazaret se remontan también a la comunidad cristiana primigenia.

No es necesario ponderar la importancia de esta nueva aportación de Martín Tejedor. Dentro de la institución eclesial hubo antenas para percibir creativamente lo positivo del grito de los socialistas utópicos ante el reto de la industrialización. El eco arraigó donde menos podía esperarse: en una de las 69 congregaciones femeninas que nacen en la segunda mitad del siglo XIX español, índice —con frecuencia olvidado— de la vitalidad, intuición y generosidad de esta parcela de la Iglesia.

Lo anterior puede dar idea de la novedad que supone esta obra. Su lectura permitirá valorar el talante investigador, la paciencia, la finura en la percepción, la originalidad y valentía para abordar sendas nuevas, el rigor y el buen estilo del autor. Y ciertamente hará desear que esta primera parte, que esclarece oportunamente la personalidad de Butiñá, el alcance de su obra y el rumbo de su nueva identidad, se complete con las otras dos que se prometen.—R. SANZ DE DIEGO.

VARIOS AUTORES: *Aproximación a la historia social de la Iglesia Española Contemporánea*.—II Semana de historia eclesiástica de España contemporánea. San Lorenzo de El Escorial, Ed. Biblioteca «La Ciudad de Dios», 1978, XXV+324 pp.

A su tiempo se hizo eco esta Revista de la II Semana de historia eclesiástica de España contemporánea por medio de una crónica de su secretario Miguel Angel Orcasitas [Est. Ecl. 53 (1978) 117-118]. Al presentar ahora el volumen que recoge la práctica totalidad de las conferencias allí pronunciadas, nos reduciremos a resumir su contenido y a insistir en la oportunidad y sentido de estas Semanas.

De la I Semana (1976) se rescata aquí la aportación de A. Domínguez Ortiz, *Iglesia y Estado en el siglo XVII español*, oportuno pórtico a lo que vendrá después: desde el regalismo de los Austrias hay que entender el borbónico, el liberal y el absolutista. Estas dos últimas corrientes ochocentistas, como profundamente nota M. Revuelta, *Discrepancias de liberales y absolutistas en la configuración de la Iglesia*, coincidieron en su pretensión regalista, aunque se separasen en su visión de la Iglesia. J. M. Cuenca, *Iglesia y poder político, 1834-1868*, analiza ese rico tercio de siglo, en el que se pasará del anticlericalismo inicial al intento de restauración político-religiosa del último bienio isabelino, a través del Concordato de 1851, pormenorizadamente desmenuzado en su desarrollo legislativo. C. Martí ofrece unos breves *Datos sobre la sensibilidad social de la Iglesia durante los primeros treinta años del movimiento obrero en España*, es decir, la época anterior al P. Vicent, comparando las visiones eclesiástica y obrera. J. Tussell estudia *Los orígenes de la democracia cristiana en España*, subrayando paralelismos y diferencias con otros intentos europeos. Sobre *Los canales de difusión de ideas en los comienzos del liberalismo español* apunta unas notas J. Longares. Extenso y de interés actual es el trabajo de M. Andrés, *Los estudios teológicos en España durante el siglo XIX*: pasa revista a las vicisitudes que sufrió la presencia de la Teología en la universidad española antes y después del Concordato de 1851. A propósito de *Don Angel Herrera y «El Debate» en la evolución de la Iglesia y el catolicismo español*, J. M. García Escudero esboza sugestivamente la actuación pública de la ACNDP, abocetando una comparación con la Institución Libre de En-

señanza. S. Folgado encuadra con precisión la *Teología de las relaciones Iglesia-Estado* —telón de fondo de casi todas las conferencias— extrayendo consecuencias del Vaticano II. Por fin, V. Cacho, con dominio del tema y de la época, plantea la relación entre *Catalanismo y catolicismo en el ambiente intelectual finisecular*.

La variedad y originalidad de los ensayos aquí recogidos es reflejo del fecundo intercambio que suponen las Semanas de El Escorial. No se han recogido los diálogos, de gran calidad, que siguieron a las ponencias. Pero lo presentado basta y sobra para desear que continúe esta empresa y su plasmación editorial.—R. SANZ DE DIEGO.

JEDIN, H.: *Manual de Historia de la Iglesia*. Tomo VII: R. AUBERT, J. BECKMANN, P. J. GORISH, R. LILL: *La Iglesia entre la Revolución y la Restauración*.—Barcelona, Herder, 1978, 1073 pp.

Se reanuda ahora la publicación en castellano del *Manual de Historia de la Iglesia* dirigido por Jedin. El tomo VII abarca, como es sabido, desde Pío VI hasta Pío IX, dejando para el siguiente la valoración de la vida eclesial a partir de León XIII. El exceso de material ha aconsejado dejar también para entonces el estudio de la *Kulturkampf*. Aun así se ofrecen ahora más de mil apretadas páginas que abordan hechos tan trascendentes como el influjo de la Revolución francesa en la vida eclesial y la lucha con el liberalismo, que incluye lógicamente la pérdida de los Estados Pontificios y el Vaticano I.

También en este tomo se pretende historiar la vida de la Iglesia católica, es decir, universal. En el siglo XIX la cristiandad se extiende por todo el globo. Por esta causa, y al contrario de lo que se hizo en el tomo anterior, la historia de las Iglesias surgidas de la reforma luterana se alude sólo de pasada. Se atiende, en cambio, con más detalle a las Iglesias unidas a Roma que no son europeas. Esto nos lleva a precisar brevemente la aportación específica de cada colaborador.

Aunque son cuatro los autores que escriben en este tomo, la parte más importante (más del 80 por 100 sobre el total) corre a cargo de R. Aubert. J. Beckmann se ocupa de las misiones, R. Lill estudia los países de las confederaciones germana y helvética y P. J. Gorish trata del mundo anglosajón europeo. El amplio resto (la Europa continental en sus flancos oriental, meridional y occidental, las Américas, y además importantes cuestiones ligadas al pontificado) está elaborado por el profesor lovaniense. Resulta por eso obvia la constatación de la claridad, abundancia de datos, equilibrio en la valoración y cosmovisión de amplio horizonte intelectual que caracterizan a estas páginas. Por supuesto, particularmente de manifiesto en la parte correspondiente al Papa Mastai, pero presente también en el resto de los estudios. Las páginas dedicadas a la Iglesia española son, desde una perspectiva universal, dignas y suficientes, aunque parcas.

Son buenas asimismo la presentación y la traducción castellana. El retraso de siete años con que aparece respecto al original hace más sensible la falta de actualización bibliográfica. Ciñéndonos a España, hoy es necesario añadir títulos a la lista de obras generales, que no pueden agotarse en Bruguera, Carr y Fernández Almagro (p. 25). No comprendemos la omisión del tomo IV de la Historia de la Iglesia de la BAC, que debería citarse en las pp. 26-27 ó 31. Se han deslizado algunas erratas de escasa consideración, pero menos explicables en una versión española: llamar P. P. Romo (y no J. J. Romo) al arzobispo de Sevilla (pp. 754 y 1064), citar mal a V. Cacho Viu (y no Via, como se dice en la p. 923), o colocar a Giacomo Antonelli en el Sacro Colegio a principios del siglo XIX (p. 1023). Todos estos detalles, sin embargo, ni restan valor a una obra de esta categoría, ni hacen desear menos la aparición del tomo VIII, cuya publicación se anuncia venturosamente próxima.—R. SANZ DE DIEGO.

CUESTA BUSTILLO, JOSEFINA: *Sindicalismo Católico-Agrario en España (1917-1919)*.—Madrid, Narcea (Colección Bitácora, núm. 58), 1978, 310 pp.

El sindicalismo agrario fue probablemente la obra de más envergadura y eficacia que el catolicismo social español realizó en los años anteriores a la guerra civil. La presente obra aborda el estudio de este fenómeno en el trienio decisivo 1917-1919. Además de su importancia a nivel de historia general de España y de historia del movimiento obrero —en estos años se realiza la huelga del 17, se actualizan los programas del PSOE, UGT y CNT, se desarrolla el «trienio bolchevique», etc.—, en este período la Confederación Nacional Católica Agraria alcanza un notable incremento: de 24 federaciones existentes en 1916, pasará a casi 60 en 1919.

En unas primeras páginas se plantea la problemática que suscita el sindicalismo católico agrario (¿movimiento social?, relación con otras realizaciones católicas, etc.) y se pergeña su realidad —numérico-sociológica, económica e ideológica— hasta 1917. Se pasa luego revista a los principales centros sindicales católico-agrarios, describiendo sus efectivos y delimitando sus características. Más tarde se detalla la evolución de la obra en los años indicados. Es la época de expansión: al anterior núcleo (castellano-leonés-aragonés-vasco-navarro, es decir, zonas fundamentalmente de pequeños propietarios) se irán añadiendo centros nuevos: Galicia y Cataluña sobre todo, además de un intento de presencia en Andalucía y de incursiones en Levante y las «Extremaduras» castellanas. Finalmente, se sintetiza el estudio en torno a la figura del principal propagandista de la obra, Antonio Monedero.

Hacia falta un estudio monográfico sobre este tema. La autora lo ha realizado, esforzándose notable y meritoriamente en dos direcciones: la acumulación de datos precisos y el planteamiento abierto de la problemática que circunda este tipo de realización social católica. No intentó ser revolucionario: ajeno a todo «georgismo», insistió en la línea «solariana» de mejoras técnicas y asistenciales. Chocó, sin embargo, con la inconsciencia de los grandes propietarios. Así y todo, realizó una tarea y logró un arraigo que inquietó a los gobiernos de épocas posteriores: aunque con metodología diversa, la II República y el franquismo desarticularon la Confederación Nacional Católica Agraria. Sobre los años iniciales y expansivos de esta realización nos proporciona datos, nos plantea interrogantes y nos hace reflexionar este estudio de J. Cuesta.—R. SANZ DE DIEGO.

LIBROS RECIBIDOS

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- ASOCIACIÓN ECUMÉNICA DE TEÓLOGOS DEL TERCER MUNDO, *Teología Africana. Conclusiones del encuentro de Dar-es-Salam y Comunicado tras el encuentro de Accra*. P.P.C., Madrid, 1978, 39 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0423-0.
- BATAILLON, MARCEL, *El hispanismo y los problemas de la historia de la espiritualidad española*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1977, 101 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-7392-014-7.
- BLÁZQUEZ PÉREZ, RICARDO, *La resurrección en la teología de Wolfhart Pannenberg*. Publicaciones del Seminario de Vitoria, Ed. Eset, Vitoria, 1976, 511 p., 17×24 cm., ISBN 84-7167-086-0.
- BOFF, CLODOVIS, O.S.M., *Teología e Prática. Teologia do Político e suas mediações*. Vozes, Petrópolis, 1978, 407 p., 13,5×21 cm.
- BONHOEFFER, DIETRICH, *Fragmente aus Tegel. Drama und Roman*. Herausgegeben von Renate und Eberhard Bethge. Chr. Kaiser Verlag, München, 1978, 252 p., 12×18,5 cm., ISBN 3-459-01160-5.
- BOROBIO, DIONISIO, *La doctrina penitencial en el Liber Orationum Psalmodigraphus*. Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1977, 546 p., 15,5×22 cm., ISBN 84-271-1085-5.
- CANTAVELLA, JUAN, *La sociedad contra los ancianos*. P.P.C., Madrid, 1978, 63 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0426-5.
- CARDENAL, ERNESTO, *El Evangelio en Solentiname. Volumen segundo*. Sígueme, Salamanca, 1978, 305 p., 16,5×24 cm., ISBN 84-301-0736-3.
- CASTILLO, JOSÉ M., *La alternativa cristiana. Hacia una iglesia del pueblo*. Sígueme, Salamanca, 1978, 353 p., 14×21,5 cm., ISBN 84-301-0730-4.
- CORBELLA MARGALEF, JUAN, *Enciclopedia manual de la penitencia y de su ritual*. Tercer volumen. Ediciones Eitovisa, Barcelona, 1978, 200 p., 17×24 cm., ISBN 84-400-3415-6.
- CUNCHILLOS, J. L., *Estudio del Salmo 29. Canto al Dios de la fertilidad-fecundidad. Aportación al conocimiento de la Fe de Israel a su entrada en Canaan*. Institución San Jerónimo, Valencia, 1976, 308 p., 16×24 cm., ISBN 84-400-2094-5.
- DANNEMANN, ULRICH, *Theologie und Politik im Denken Karl Barths*. Mainz, Grünewald, 1977, 20×12 cm., ISBN 3-7867-0641-7.
- DÍAZ, CARLOS, *Mounier y la identidad cristiana*. Sígueme, Salamanca, 1978, 206 p., 12×21 cm., ISBN 84-301-0731-2.

- DUCH, LLUIS, *Historia y estructuras religiosas. Aportación al estudio de la fenomenología de la religión*. Bruño-Don Bosco, Barcelona, 1978, 144 p., 20×22 cm., ISBN 84-236-1362-3.
- EQUIPO INTERNACIONAL DEL MOVIMIENTO POR UN MUNDO MEJOR, *Respuesta cristiana al reto de nuestro tiempo*. P.P.C., Madrid, 1978, 240 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0425-7.
- EQUIPO PEDAGÓGICO DE P.P.C., *Religión y Humanismo. Planteamiento crítico de la fe cristiana*. P.P.C., Madrid, 1978, Vol. I: 334 p., ISBN 84-288-0435-4. Vol. II: Selección de textos y guiones de trabajo, 229 p., ISBN 84-288-0428-1.
- EQUIPO PEDAGÓGICO P.P.C., *Tiempo de crecer. 1. Libro de trabajo complementario del catecismo «Con vosotros está»*. Textos P.P.C. de Formación Religiosa, Madrid, 1978, 171 p., ISBN 84-288-0429-X.
- EQUIPO PEDAGÓGICO P.P.C., *Tiempo de crecer. 2. Libro de trabajo complementario del catecismo «Con vosotros está»*. Textos P.P.C. de Formación Religiosa, Madrid, 1978, 154 p., 18,5×26,5 cm., ISBN 84-288-0450-3.
- EQUIPO PEDAGÓGICO P.P.C., *Tiempo de crecer 3. Libro de trabajo complementario del Catecismo Religioso «Con vosotros está»*. Textos P.P.C. de Formación Religiosa, Madrid, 1978, 157 p., 18,5×26,5 cm., ISBN 84-288-0431-1.
- FROSTIN, PER, *Materialismus, Ideologie, Religion. Die materialistische Religionskritik bei Karl Marx*. Chr. Kaiser Verlag, München, 1978, 244 p., 23,5×15,5 cm., ISBN 3-459-01138-6.
- GARCÍA SALVE, FRANCISCO, *Yoga para rejuvenecer*. Sígueme, Salamanca, 1978, 288 p., 12×18 cm., ISBN 84-301-0734-7.
- GONZÁLEZ DE CARDIEDAL, BENZO, ALBERDI, MARTÍN VELASCO, *Cambios históricos e identidad cristiana*. Sígueme, Salamanca, 1978, 116 p., 14×21,5 cm., ISBN 84-301-0739-8.
- HELDER CÁMARA, *¿Quién soy yo? Autocrítica*. Sígueme - Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1978, 137 p., 12×19 cm., ISBN 84-301-0728-2.
- HERRAEZ, FIDEL, *La opción fundamental*, Sígueme, Salamanca, 1978, 171 p., 12×21 cm., ISBN 84-301-0726-6.
- HINKELAMMERT, FRANZ, *Las armas ideológicas de la muerte*. Sígueme, Salamanca, 1978, 344 p., 15,5×23 cm., ISBN 84-301-0729-0.
- HUERGA, ALVARO, *Savonarola. Reformador y profeta*. B.A.C., Madrid, 1978, XIV+261 p., 20×13 cm., ISBN 84-220-0856-4.
- INIESTA, ALBERTO, *Reflexiones sobre el paro y sobre la Iglesia en el futuro de España*. P.P.C., Madrid, 1978, 55p., 13,5×19,5 cm., ISBN 84-288-0434-6.
- JIMÉNEZ DELGADO, JOSEPHUS, C.M.F., *Latine Scripta Disquisitiones ad Humaniorum Litterarum Cultum*. Edita el Autor, Madrid, 1978, 420 p., 17,5×23,5 cm., ISBN 84-400-5065-8.
- JIMÉNEZ DUQUE, BALDOMERO, *Fundación Universitaria Española*, Madrid, 1977, 29 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-7392-022-8.
- JIMENEZ DUQUE, BALDOMERO - MORALES OLIVER, LUIS, *San Juan de la Cruz*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1977, 72 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-7392-026-0.
- KANTZENBACH, FRIEDRICH WILHELM, *Programme der Theologie*, München, Claudius Verlag, 1978, 22×14 cm., ISBN 3-532-71318-7.
- KNAUER, PETER, *Der Galube kommt vom Hören. Ökumenische Fundamentaltheologie*. Styria Verlag, Graz-Wien-Köln, 1978, 336 p.
- La oración de los fieles. Texto oficial del Episcopado español*. P.P.C., Madrid, 1978, 335 p., 24×17 cm., ISBN 84-288-0404-8.
- LARRABE, JOSÉ LUIS, *Pueblo de Dios y sacerdocio actual*. Edita el Autor, 1978, 20 p., 12×17 cm.

- LEFEUVRE, GERARD, *La vocation sacerdotale dans le Second Concile du Vatican*. Tequi, Paris, 1978, 302 p., 15×22 cm., ISBN 2-85244-330-9.
- LERA, JOSÉ MARÍA, S.J., «... Y se hizo hombre». *La economía trinitaria en la catequesis de Teodoro de Mopsuestia*. Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1977, 310 p., 15,5×22 cm., ISBN 84-271-1078-2.
- LIES, LOLHAR, *Wort und Eucharistie bei Origenes. Zur Spiritualisierungstendenz des Eucharistieverständnisses*. Innsbrucker theologische Studien. Tirolia, 1978, 363 p., 15×22,5 cm., ISBN 3-7022-1299-X.
- LÓPEZ DE SALAMANCA, J. - MARTÍNEZ DE OSMA, P., *La confesión y las indulgencias. Prerreforma y tradición*. Editorial San Esteban. Salamanca, 1978, 196 p., 17×24 cm., ISBN 84-85045-33-5.
- Los Ministerios en la acción pastoral de la Iglesia*. Pastoral del Cardenal Jubany y conclusiones del Encuentro Internacional del Diaconado Permanente. P.P.C., Madrid, 1978, 39 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0427-3.
- LUZARRAGA, JESÚS, *Oración y misión en el Evangelio de Juan*. Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao, 1978, 268 p., 15,5×22 cm., ISBN 84-271-1112-6.
- MARROU, HENRI-IRÉNÉE, *Teología de la Historia*. Rialp, Madrid, 1978, 306 p., 19×12 cm., ISBN 84-321-1961-X.
- MARTÍN VELASCO, JUAN, *La religión en nuestro mundo. Ensayos de fenomenología*. Sígueme. Salamanca, 1978, 283 p., 14×21,5 cm., ISBN 84-301-0727-4.
- MENDIZÁBAL, LUIS MARÍA, *Dirección espiritual. Teoría y práctica*. B.A.C., Madrid, 1978, XIV+368 p., 20×13 cm., ISBN 84-220-0855-6.
- MENGUS, RAYMOND, *Wirkungen. Gespräche über Dietrich Bonhoeffer mit Eberhard Bethge, Gerhard Ebeling, Helmut Gollwitzer und Willem A. Visser't Hooft*. Chr. Kaiser Verlag, München, 1978, 82 p., 12×20,5 cm., ISBN 3-459-01176-9.
- MORALES OLIVER, LUIS, *Santa Teresa de Jesús y la fundación de Beas de Segura*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1977, 27 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-7392-024-04.
- MOTCHANE, DIDIER, *Claves del socialismo*. Sígueme, Salamanca, 1978, 157 p., 15,5×23 cm., ISBN 84-301-0725-8.
- ORELLA Y UNZUE, JOSÉ L. DE, *Partidos políticos en el primer Renacimiento (1300-1450)*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1976, 536 p., 17×24 cm., ISBN 84-7392-109-7.
- PATTE, DANIEL et ALINE, *Pour une exégèse structurale*. Seuil, Paris, 1978, 255 p., 20,5×14 cm., ISBN 2-02-004960-0.
- PORPETA CLERIGO, FLORENCIO, *Religión y política en la Edad Media europea*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1977, 104 p., 13,5×21 cm., ISBN 84-7392-018-X.
- PROLINGHEUER, HANS, *Der Fall Karl Barth*. Neukirchen-Vluyn, Neukirchener Verlag, 1977, XXIII+410 p., 22×15 cm., ISBN 3-7887-0528-0.
- PRONZATO, ALESSANDRO, *El hombre reconciliado. Peregrinación a través de lo cotidiano para celebrar la fiesta de la vida*. Sígueme, Salamanca, 1978, 398 p., 14×21 cm., ISBN 84-301-0732-0.
- RUMSCHEIDT, MARTÍN (Ed. e intr.), *Footnotes to a Theology. The Karl Barth Colloquium of 1972*. Wilfrid Laurier University Press, Waterloo, Ontario (Canadá), 1974, VII+149 p., 23×15 cm., ISBN 0-919812-02-3.
- SADABA, JAVIER, *Filosofía, lógica, religión*. Sígueme, Salamanca, 1978, 127 p., 12×18 cm., ISBN 84-301-0737-1.
- SCHIWY, GÜNTHER, *Zur Ideologie der Unfehlbarkeitsdiskussion. Eine semiotische Strukturanalyse zu Texten von Hans Küng und der römischen Glaubenskongregation*. Patmos Verlag, Düsseldorf, 1977, 128 p., 13,5×20,5 cm., ISBN 3-491-77581-7.

- STEGMÜLLER, FRIDERICUS, *Repertorium Biblicum Medii Aevi. Collegit...*, adiuvente NICOLAO REINHARDT, Tomo IX: *Supplementi altera pars. Glossa ordinaria*. C.S.I.C., Instituto Francisco Suárez, Madrid, 1978, 567 p., 25,5×18 cm., ISBN 84-00-03685-9.
- URDANOZ, TEOFILO, O. P., *Historia de la Filosofía*. Tomo VI: *Siglo XX. De Bergson al final del existencialismo*. B.A.C., Madrid, 1978, XIV+773 p., 20×13 cm., ISBN 84-220-0870-X.
- VARI AUTORI, *Mons. Giuseppe Prati. Aspetti e momenti dell'apostolato di Don Pippo a Forlì*. Pontificia Accademia teologica Romana. Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1977, 175 p., 17×24 cm.
- VARIOS AUTORES, *Documentos para un cambio político*. P.P.C., Madrid, 1978, 19×13 cm., ISBN 84-288-0422-0.
- WACKENHEIM, CHARLES, *Cristianismo sin ideología*. Sal Terrae, Santander, 1978, 198 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 84-293-0497-5.
- WREN, BRIAN, *Educación para la justicia*. Sal Terrae, Santander, 1977, 223 p., 19×12,5 cm., ISBN 84-293-0494-0.
- ZEVINI, GIORGIO (Dir.), *Incontro con la Bibbia. Leggere, Pregare, Annunciare*. Convegno di aggiornamento. Facoltà di Teologia della Università Pontificia Salesiana. Roma, 2-5 gennaio 1978. Roma, L.A.S., 1978, 327 p., 23,5×16,5 cm.